

Estética de la obesidad en el arte

Rafael Álvarez Cordero



Las tres gracias
Peter Paul Rubens (1636-1639)

Las tres gracias de Peter Paul Rubens

Rubens fue el pintor barroco más popular (1577-1640) y la pintura que aquí se muestra, *Las Tres Gracias*, es ejemplo no sólo de su calidad como pintor, sino del modelo de belleza que existía en su tiempo. Este cuadro fue pintado hacia 1638; las tres hermosas mujeres se caracterizan por la flacidez de sus carnes y la ampulosidad de sus contornos. Parecen más bien tres desenvueltas bacantes, y si nos damos cuenta, tienen un sobrepeso que excede los límites de la salud y se puede caracterizar como obesidad, con adiposidades que incluso muestran celulitis importante.

Pero consideraciones médicas aparte, la composición destaca por la elegancia con que están agrupadas las tres figuras y por el gran conocimiento que demuestra en el moldeado de las carnes que

por su morbidez y frescura aparecen palpitantes. Están unidas tanto por las manos como por las miradas entre ellas, que irradian luz al resto de la obra. El trío está enmarcado por un árbol a la izquierda y una cornucopia dorada a la derecha, de la que brota agua, con una guirnalda de flores por encima.

Al parecer, una de las figuras es reproducción de la segunda mujer de Rubens, Elena Fourment.

Supervisora durmiendo, de Lucian Freud

Lucian Freud, nieto de Sigmund Freud, es uno de los pintores más singulares e independientes; nació en Berlín en 1922, y debido a la guerra él y su familia emigraron al Reino Unido en el año 1933, donde recibió la nacionalidad británica en 1939.

Sus cuadros son muy diversos, pero el que aquí se muestra es evidencia de lo que en algún momento escribió: "Pinto gente, no por lo que quisieran ser, sino por lo que son"; se trata de una mujer obesa, reclinada en un sofá maltratado; la pose, el colorido y el tratamiento total de cuadro merecen un análisis cuidados.

La modelo del cuadro, Sue Tilley ("La gorda Sue"), joven oficinista entonces de 29 años con 127 kilogramos de peso, posó para el pintor en 1995, recibiendo 20 libras esterlinas al día por posar.

Este cuadro rompió todos los récords de venta cuando en el 2008 fue vendido en Christie's de Nueva York por 33.9 millones de dólares.

Supervisora durmiendo

Lucian Freud (1995)

